



Interdisciplina, ciencia y educación en América Latina

Juan de Dios Escalante Rodríguez

y Jimy Humpiri Nuñez



Coordinadores



Interdisciplina, ciencia y educación en América Latina

Coordinadores

**Juan de Dios Escalante Rodríguez
y Jumi Humpiri Nuñez**

Edición a cargo de Edith Castañeda Mendoza



COMITÉ CIENTÍFICO Y EDITORIAL

Mauricio Beuchot Puente, Investigador Emerito SECIHTI, IFIL- UNAM, México.

Mario Magallón Anaya, Investigador CIALC-UNAM, México.

Stefano Santasilvia, Universita Pegaso, Italia.

Edith Castañeda Mendoza, Escuela Normal de Chalco, Estado de México, México.

Miguel Gallegos, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Carmen Burgos, Universidad Atacama, Chile.

Eduardo Macipe Flechas, Universidad La Salle, Bogotá, Colombia.

Título:

Interdisciplina, ciencia y educación en América Latina

Coordinadores;

Juan de Dios Escalante Rodríguez

Jumi Humpiri Nuñez

Primera edición 2026, Ciudad de México

Editorial Afrouniversidad Politécnica Intercultural

Editorial Interpec

ISBN: 978-607-69396-4-2

323 p. 13.97 x 21.59

370-Educación

Obra publicada bajo la licencia CC BY-NC-ND 4.0. Se autoriza compartir (copiar y redistribuir) el material en cualquier medio o formato bajo los siguientes términos:

Debe otorgar el crédito correspondiente al autor, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de ninguna manera que sugiera que el licenciente lo respalda a usted o su uso. No puede utilizar el material con fines comerciales, ni se puede remezclar, transformar o construir sobre el material, además, no se puede distribuir el material modificado.

Este libro fue dictaminado por pares doble ciego, miembros del SNII de la SECIHTI

Todos los miembros dictaminadores de este libro pertenecen al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII); Secretaría de Ciencias, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI).

Si requiere informes específicos visitar la página: [www.editorialinterpec.org /comite-cientifico-y-dictaminatoria](http://www.editorialinterpec.org/comite-cientifico-y-dictaminatoria)

Afrouniversidad Politécnica Intercultural

Rector: Heladio Reyes Cruz

Coordinación de investigación: Noé Carmona Álvares

Encargada de proyecto editorial: Ivette Salinas Carranza

Directora administrativa: Eliveth Avigail López

www.afrouniversidad.mx/

Editorial Interpec

Director ejecutivo: Juan de Dios Escalante Rodríguez

Responsable editorial: Francisco Tapia Velázquez

Vinculación y comunicación: Edith Castañeda Mendoza

www.editorialinterpec.org

<https://doi.org/10.32870/interdisciplinaciencia>

CAPÍTULO 1

LA INTERDISCIPLINA EN NUESTROAMÉRICA: UN ANÁLISIS DESDE LA HISTORIA DE LAS IDEAS Y LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN

Juan de Dios Escalante Rodríguez
<https://orcid.org/0000-0003-3394-0624>

Gustavo López Ángel
<https://orcid.org/0000-0001-8827-2200>

Resumen

Esta investigación emprendió el análisis de la interdisciplina como problema onto-epistémico y ético-político desde la particular perspectiva de la historia de las ideas en Nuestroamérica. El marco teórico se fundamentó en tres pilares esenciales: la filosofía de la liberación, la hermenéutica analógica y la dialéctica, recurriendo a un corpus significativo de autores entre los que destacan Gaos, Zea, Ardao, Roig, Dussel, Beuchot, Cerutti Guldberg y González Casanova, entre otros pensadores fundamentales. La metodología implementada consistió en una revisión bibliográfica crítica combinada con un análisis documental exhaustivo de fuentes primarias y secundarias, empleando técnicas sistemáticas de triangulación teórica para garantizar la validez y solidez de las interpretaciones. Los resultados obtenidos demostraron consistentemente que la interdisciplina emerge en nuestro contexto como una estrategia fundamental de descolonización del saber, cuestionando radicalmente la fragmentación disciplinaria impuesta por la modernidad colonial/occidental capitalista. Se identificó con claridad que la historia de las ideas constituye un campo particularmente fértil para generar relaciones interdisciplinarias que buscan conscientemente la liberación y la igualdad en Nuestroamérica.

La conclusión principal asume la necesidad imperiosa de proponer la interdisciplina dentro de los marcos de una ética situada y una razón dialógica para evitar decisivamente su apropiación por sistemas capitalistas y tecnocráticos. Este estudio aporta bases filosóficas sustanciales para futuras investigaciones sobre integración de saberes en contextos de desigualdad estructural, ofreciendo una alternativa robusta a la parcelación del conocimiento y proponiendo una antropoética política como horizonte de sentido fundamental.

Palabras clave:

Ética Política, Hermenéutica Analógica, Historia de las Ideas Interdisciplina, Liberación,

Introducción

La fragmentación del conocimiento en la modernidad occidental ha generado una crisis epistemológica y ontológica de proporciones históricas que obstaculiza severamente la comprensión integral de la realidad. Este fenómeno, lejos de ser inocente o accidental, responde a lógicas profundas de poder y dominación que han caracterizado estructuralmente el proyecto moderno/colonial. En Nuestroamérica, este problema fundamental se agudiza dramáticamente debido a la imposición histórica sistemática de epistemologías externas que han subalternizado persistentemente saberes autóctonos y populares, generando lo que Aníbal Quijano ha denominado agudamente “colonialidad del saber”.

La interdisciplina se presenta en este contexto como una alternativa radical para enfrentar esta fragmentación epistémica; sin embargo, su práctica concreta no está exenta de desafíos teóricos y políticos profundos que requieren una reflexión sostenida desde las tradiciones de pensamiento propias de la región. Esta investigación partió de la pregunta central que articuló todo el proceso de indagación: ¿Cómo la historia de las ideas en Nuestroamérica aborda la interdisciplina como problema onto-epistémico y ético-político?

El objetivo general consistió en analizar minuciosamente los fundamentos filosóficos y metodológicos de la interdisciplina desde la rica tradición de la historia de las ideas en la región, con especial énfasis en su potencial descolonizador y emancipador. La hipótesis principal planteó que la interdisciplina, en este contexto específico, opera como una herramienta vital de descolonización y liberación que requiere necesariamente una ética situada y un marco dialógico para evitar su cooptación por lógicas instrumentales.

La justificación de esta investigación radica en su triple relevancia incontestable: científica, por contribuir significativamente a la reflexión epistemológica desde el Sur global; social, por ofrecer herramientas conceptuales para enfrentar problemas complejos que requieren aproximaciones integrales; y política, por fortalecer proyectos sustantivos de autonomía epistémica.

Además, representa una innovación sustantiva al articular creativamente la hermenéutica analógica con la filosofía de la libe-

ración en el estudio sistemático de la interdisciplina. Este capítulo presenta una revisión exhaustiva de la literatura especializada, la metodología empleada rigurosamente, los resultados alcanzados tras el análisis minucioso y las conclusiones derivadas del estudio, las cuales apuntan a redefinir sustancialmente la práctica interdisciplinaria desde una perspectiva genuinamente nustramericana.

Revisión de la literatura

La interdisciplina, lejos de reducirse a una técnica metodológica o a una mera estrategia de investigación, se ha constituido en el contexto de Nuestramérica como un problema onto-epistémico y ético-político de primer orden que demanda una aproximación teórica sofisticada. Esta revisión profundiza en el diálogo fecundo entre la tradición de la historia de las ideas y otros campos del saber, integrando las contribuciones seminales de autores clásicos y contemporáneos que han cimentado este debate fundamental, sin olvidar los saberes ancestrales y populares de movimientos sociales que preceden e interpelan constantemente al pensamiento académico institucionalizado.

La reflexión sobre la razón histórica y el circunstancialismo de José Ortega y Gasset, aunque de origen europeo-occidental, resultó profundamente significativa para numerosos pensadores latinoamericanos que encontraron en sus categorías herramientas conceptuales para pensar su propia realidad. Su idea seminal de que “yo soy yo y mi circunstancia” fue radicalizada en nuestro contexto específico, donde la “circunstancia” incluía necesariamente la experiencia traumática del colonialismo, la dependencia estructural y la búsqueda permanente de lo auténtico. Su concepto de “razón vital” ofreció un sustento filosófico sólido para rechazar el racionalismo abstracto y afirmar un pensamiento situado, históricamente encarnado y, por tanto, necesariamente abierto al diálogo con otras disciplinas que pudieran ayudar a descifrar la compleja trama de la vida concreta en nuestras realidades.

El pensamiento de José Gaos sentó las bases locales al desarrollar una historia de las ideas que trascendió deliberadamente los límites disciplinarios rígidos, incorporando de manera orgánica el pensamiento filosófico sistemático, las creencias colectivas, las

mentalidades predominantes y sus múltiples expresiones en la literatura, el arte y la política, tal como su maestro Ortega había intuido. El signifiante “transtierro”, acuñado por Gaos, no solo describe una experiencia biográfica singular, sino que encarna una auténtica actitud epistemológica de adaptación, recreación y resignificación de categorías filosóficas para comprender la realidad americana en su especificidad histórica y cultural.

Esta línea de pensamiento sería profundizada de manera especialmente aguda por el filósofo y discípulo de Gaos, Leopoldo Zea, cuyo análisis monumental del positivismo en México constituye un ejercicio interdisciplinario paradigmático, al integrar de manera indisoluble la historia, la sociología del conocimiento y la filosofía para develar cómo una ideología importada sirvió conscientemente a proyectos políticos oligárquicos, sofocando sistemáticamente la búsqueda de una autenticidad propia. Esta rica tradición se enriqueció notablemente con la “ontología dinámica” propuesta por Arturo Ardao, que concibe el ser latinoamericano no como una esencia fija o determinada, sino como un devenir histórico permanente, una construcción colectiva siempre inacabada. Perspectiva que encuentra eco resonante en la “teoría y crítica del pensamiento latinoamericano” desarrollada por Arturo Andrés Roig, quien postuló un “a priori antropológico” donde el sujeto concreto de la historia, con sus urgencias materiales y sus luchas emancipatorias, se erige como el punto de partida ineludible de cualquier reflexión filosófica que pretenda ser relevante.

Roig insistió repetidamente en que el pensamiento nuestroamericano es, por su propia naturaleza histórica, un pensamiento comprometido con la emancipación, que debe ejercer una constante autocrítica para no reproducir, incluso en su afán liberador, los modelos epistemológicos que pretende trascender. En esta misma línea de radicalidad filosófica, la filosofía de la liberación de Enrique Dussel aporta una crítica estructural a la modernidad eurocéntrica, argumentando de manera persuasiva que su proyecto civilizatorio se edificó sobre la negación sistemática del “Otro” colonial. Para Dussel, una ética de la liberación, centrada radicalmente en la vida y la reproducción ampliada de la comunidad, debe ser el horizonte ineludible que guíe cualquier práctica intelectual, incluyendo necesariamente la interdisciplina.

Aportando una herramienta metodológica crucial para este diálogo, Mauricio Beuchot desarrolla la hermenéutica analógica como vía media entre extremos igualmente problemáticos. Frente al univocismo que impone autoritariamente una sola lectura válida y el equivocismo que disuelve toda verdad en la interpretación infinita, la analogía permite una articulación productiva de sentidos: posibilita el diálogo genuino entre disciplinas y saberes reconociendo tanto sus diferencias irreductibles como la posibilidad real de convergencias en una “proporcionalidad” que respeta escrupulosamente la alteridad.

La hermenéutica analógica se presenta así como un método particularmente idóneo para una interdisciplina que no aspire a una síntesis totalizante, sino a una articulación respetuosa de la diversidad epistémica. La contemporaneidad de esta reflexión se enriquece con los aportes fundamentales de Horacio Cerutti Guldberg, quien ha trabajado sistemáticamente en la construcción de una “filosofía de la liberación latinoamericana” que asume la interdisciplina como condición metodológica indispensable para comprender la totalidad concreta de nuestras realidades.

Por su parte, Carmen Rovira, desde la historia de las ideas, desentrañó meticulosamente las complejas redes del pensamiento ilustrado y conservador en México, demostrando convincentemente cómo las ideas filosóficas se entrelazan orgánicamente y se relacionan dialécticamente con proyectos políticos, sociales y económicos específicos, un abordaje que es intrínsecamente interdisciplinario. Mario Magallón, por su parte, muestra cómo la interdisciplina no es solo un cruce de conceptos, sino también de lenguajes y estrategias argumentativas, enfatizando la necesidad de una crítica retórica de los discursos hegemónicos y la creación de nuevos espacios dialógicos para las disciplinas, desde un análisis que denomina fenoménico-onto-epistémico. Más allá del ámbito estrictamente filosófico-histórico, la interdisciplina dialoga fructíferamente con la teoría social crítica.

La teoría de la dependencia, articulada seminalmente por Ruy Mauro Marini, Theotonio dos Santos y Vania Bambirra, proporciona un marco estructural-económico indispensable para comprender las dinámicas del capitalismo periférico. Su análisis del subdesarrollo en la periferia no puede comprenderse adecuadamente sin una integración rigurosa de la economía política, la sociología histórica

y la historia económica, revelando las dinámicas estructurales de superexplotación que condicionan no solo la realidad material, sino también la producción cultural e intelectual de la región.

De manera análoga, la vasta obra de Darcy Ribeiro en el campo de la antropología y la sociología de la civilización representa también un esfuerzo monumental de orden interdisciplinario. Su concepto de “proceso civilizatorio” articula creativamente la etnografía, la historia comparada, la arqueología y la teoría social para explicar la formación específica y proponer un futuro viable para los pueblos latinoamericanos, siempre con un profundo compromiso descolonizador. Para dar cuenta de la complejidad que estos y otros autores revelan, los marcos epistemológicos de la complejidad resultan fundamentales.

La obra de Edgar Morin, con su propuesta de un “pensamiento complejo”, ofrece herramientas conceptuales sofisticadas para enfrentar la desafiante tarea de articular conocimientos dispersos sin caer en las simplificaciones reduccionistas. Morin postula la necesidad imperiosa de religar lo que las disciplinas modernas han separado artificialmente, principio que resuena profundamente con la praxis concreta de la historia de las ideas nustramericana.

En una vena similar, aunque con un acento particular en la construcción metodológica de la interdisciplina, Rolando García desarrolló los fundamentos epistemológicos de los “sistemas complejos” aplicados específicamente a la investigación interdisciplinaria, argumentando convincentemente que los problemas significativos de la realidad no se corresponden con las divisiones académicas tradicionales, sino que requieren equipos colaborativos y marcos conceptuales contruidos colectivamente para su abordaje adecuado.

Finalmente, la dimensión ético-política y la crítica al colonialismo interno encuentran una expresión teórica poderosa en la sociología de Pablo González Casanova. Su concepto de “colonialismo interno” es en sí mismo un producto interdisciplinario notable, que fusiona creativamente la teoría política, la sociología histórica y la economía política para explicar las estructuras de dominación que persisten al interior de los estados nacionales latinoamericanos. Su trabajo representa un llamado explícito a una ciencia social comprometida con la democracia sustantiva y la liberación de los oprimidos. Pero además, es González Casanova quien realiza una sistematiza-

ción rigurosa del comportamiento de las relaciones disciplinarias en las llamadas nuevas ciencias y su relación con un gran campo integrador donde se han articulado históricamente numerosas disciplinas: las Humanidades, entendidas no como un conjunto cerrado de saberes, sino como un espacio dinámico de confluencia y diálogo.

La interdisciplina en Nuestroamérica debe entenderse, entonces, como un proceso de fecundación mutua donde los límites disciplinarios interactúan creativamente para dar lugar a nuevas preguntas, nuevos métodos y nuevas comprensiones, sin disolución de las especificidades. No se trata de una mera suma de disciplinas, sino de una transformación recíproca que genera conocimientos cualitativamente diferentes. Esta concepción se distancia radicalmente de aproximaciones instrumentales que ven la interdisciplina como simple colaboración entre especialistas. En el contexto de la historia de las ideas, la interdisciplina adopta características particulares. Se constituye como un espacio donde convergen no solo diferentes disciplinas académicas, sino también diversos registros del saber: el conocimiento científico, la sabiduría popular, las memorias colectivas, las experiencias de lucha.

Esta amplitud responde a la convicción de que la realidad nustramericana, marcada por la colonialidad, requiere de múltiples miradas para ser aprehendida en su complejidad. La hermenéutica analógica beuchotiana ofrece aquí un marco metodológico particularmente pertinente. Permite articular la diversidad de perspectivas sin caer ni en el univocismo que homogeniza ni en el equivocismo que fragmenta. La analogía posibilita el reconocimiento de diferencias irreductibles al mismo tiempo que permite la construcción de sentidos compartidos, siempre provisionales y abiertos a la revisión.

Esta aproximación tiene implicaciones ético-políticas profundas. La interdisciplina, así entendida, no puede ser neutral. Está siempre al servicio de proyectos políticos, explícitos o implícitos. De ahí la necesidad de una reflexión ética constante sobre sus fines y procedimientos. La filosofía de la liberación aporta aquí criterios sustantivos para orientar la práctica interdisciplinaria hacia la emancipación y la justicia epistémica. En conjunto, este entramado teórico-conceptual nos proporciona un marco robusto para comprender la interdisciplina en Nuestroamérica no como una metodología más, sino como una

praxis intelectual y política indispensable para la descolonización del saber y el fomento de un pensamiento auténticamente emancipador. Una praxis que, lejos de contentarse con reformas académicas, apunta a transformaciones estructurales en las maneras de producir, circular y legitimar conocimientos.

Metodología

Esta investigación adoptó un diseño cualitativo de tipo documental-hermenéutico, orientado fundamentalmente a la reconstrucción crítica de las tradiciones de pensamiento que han abordado la interdisciplina en el contexto nustramericano. El enfoque metodológico se situó deliberadamente en la intersección productiva entre la historia de las ideas, la filosofía política y la epistemología, privilegiando una perspectiva diacrónica que permitiera rastrear las transformaciones conceptuales y metodológicas en el tratamiento de la problemática interdisciplinaria a lo largo del tiempo.

La investigación partió del supuesto central de que la interdisciplina, desde la historia de las ideas en Nuestramérica, constituye una estrategia onto-epistémica y ético-política orientada fundamentalmente a la descolonización del saber. Se asumió que esta aproximación difiere significativamente de concepciones instrumentales predominantes en otros contextos, particularmente en el mundo anglosajón, al enfatizar la dimensión política del conocimiento y su vinculación orgánica con proyectos de liberación.

Como hipótesis específicas se plantearon que la interdisciplina en Nuestramérica emerge como respuesta a la colonialidad del saber, que la historia de las ideas opera como espacio privilegiado para el desarrollo de prácticas interdisciplinarias críticas, que la hermenéutica analógica ofrece recursos metodológicos cruciales para una interdisciplina no asimilacionista, y que la ética de la liberación constituye el horizonte normativo insoslayable para estas prácticas transformadoras. El estudio se centró en el análisis de producción intelectual y académica generada en el contexto nustramericano entre 1950 y 2020, con especial énfasis en autores representativos de la tradición filosófica, histórica y social de la región.

La estrategia de muestreo implementada fue de tipo intencional teórico, seleccionando cuidadosamente obras y autores considerados paradigmáticos por su contribución sustantiva al pensamiento sobre la interdisciplina. Los criterios de inclusión consideraron de manera rigurosa la pertinencia temática explícita, la influencia reconocida en el campo intelectual, la representatividad de diferentes posiciones teóricas y el valor argumentativo y conceptual de las obras. La selección final incluyó treinta y cinco autores centrales y ciento veinte obras fundamentales, organizadas sistemáticamente en tres períodos históricos significativos: el período fundacional comprendido entre 1950 y 1970 con autores como Gaos, Zea y Ardao; el período de consolidación crítica entre 1970 y 1990 con Roig, Dussel y Cerutti; y el período de profundización contemporánea entre 1990 y 2020 con Beuchot, Magallón, González Casanova, entre otros pensadores relevantes.

Se adoptó un enfoque cualitativo interpretativo, combinando estratégicamente técnicas de revisión documental exhaustiva y análisis crítico del discurso. Las técnicas específicas implementadas incluyeron el análisis de contenido conceptual para la identificación y sistematización de conceptos clave relacionados con la interdisciplina, la hermenéutica textual profunda para la interpretación contextualizada de los textos seleccionados atendiendo escrupulosamente a sus condiciones de producción y recepción, el análisis histórico-conceptual para la reconstrucción genealógica de ideas sobre interdisciplina en su desarrollo diacrónico, y la triangulación teórica para la contrastación sistemática entre diferentes marcos conceptuales y tradiciones de pensamiento.

El proceso analítico siguió un diseño iterativo sofisticado, moviéndose constantemente entre los datos textuales y las categorías teóricas, en un proceso de ajuste mutuo que permitió refinamientos progresivos del marco interpretativo.

Para garantizar la validez y rigor del estudio se implementaron múltiples estrategias metodológicas que incluyeron la triangulación teórica extensiva mediante la contrastación de interpretaciones desde diferentes tradiciones filosóficas como la filosofía de la liberación, la hermenéutica analógica y la teoría crítica, la triangulación metodológica mediante la combinación de técnicas cualitati-

vas complementarias como el análisis conceptual, la hermenéutica y la genealogía, la saturación teórica mediante la profundización del análisis hasta alcanzar redundancia en los hallazgos principales, la auditoría documental mediante el registro exhaustivo del proceso de investigación y las decisiones interpretativas, y la validación por contraste mediante el cotejo de interpretaciones con especialistas en el campo a través de dos seminarios de discusión especializados.

La investigación atendió escrupulosamente a consideraciones éticas específicas del trabajo con tradiciones de pensamiento, particularmente el respeto por la integridad de los textos y contextos originales, el reconocimiento explícito de la procedencia de las ideas, la atención cuidadosa a las condiciones asimétricas de producción intelectual en el espacio nustramericano, y el compromiso sostenido con la relevancia social del conocimiento producido.

Resultados

El análisis realizado reveló consistentemente que la interdisciplina en Nuestramérica surge primordialmente como respuesta epistemológica y política a la fragmentación del conocimiento impuesta por la modernidad colonial. Lejos de constituir un ejercicio académico abstracto, se configura como una práctica de resistencia activa frente a lo que Aníbal Quijano denominó agudamente “colonialidad del saber”. Los resultados obtenidos muestran con claridad que esta práctica descolonizadora opera en al menos tres dimensiones interrelacionadas que merecen consideración detallada.

En la dimensión epistemológica, la interdisciplina cuestiona radicalmente la división disciplinaria del conocimiento como natural o neutral, mostrando su vinculación estructural con proyectos políticos de dominación. Como señala enfáticamente Dussel, la especialización disciplinaria ha funcionado frecuentemente como mecanismo de control y jerarquización de saberes, marginando sistemáticamente conocimientos no occidentales.

La interdisciplina, en cambio, posibilita lo que Castro-Gómez denomina “hibridación epistémica”, es decir, el diálogo fecundo entre diferentes sistemas de conocimiento. En la dimensión ontológica, el estudio identificó que la interdisciplina en nuestra región está

sustentada en lo que varios autores denominan “ontología dinámica” o “ser histórico”. Frente a concepciones esencialistas del ser, esta perspectiva enfatiza el carácter procesual, relacional y constitutivamente abierto de la realidad nustramericana. La interdisciplina aparece así no como mero método, sino como modo de adecuación a una realidad múltiple y cambiante.

En la dimensión metodológica, los resultados demuestran que la historia de las ideas opera como campo privilegiado para el desarrollo de prácticas interdisciplinarias situadas. Desde Gaos hasta autores contemporáneos, este campo ha cultivado lo que podríamos denominar “interdisciplinariedad reflexiva”, es decir, una práctica que no solo combina disciplinas, sino que problematiza constantemente sus propios presupuestos y condiciones de posibilidad.

Una de las contribuciones más significativas de esta investigación reside en haber identificado y sistematizado los fundamentos ético-políticos que orientan la práctica interdisciplinaria en el contexto nustramericano. Los resultados muestran con claridad meridiana que la interdisciplina no es neutral valorativamente; está siempre imbuida de una intencionalidad ético-política que puede orientarse hacia la liberación o hacia la reproducción de dominaciones.

En el horizonte de la liberación, autores como Dussel, Roig y Cerutti subrayan de manera consistente que la interdisciplina debe estar guiada por lo que este último denomina “horizonte de la liberación”. Esto implica, en términos concretos, privilegiar problemas relevantes para las mayorías populares, cuestionar las jerarquías epistémicas establecidas, incorporar saberes subalternizados y orientarse decididamente hacia la transformación de realidades injustas. Beuchot aporta una perspectiva complementaria al enfatizar que la interdisciplina requiere lo que podríamos llamar “ética del cuidado epistémico”. Esta ética se manifiesta en el respeto por la alteridad de los diferentes saberes, la búsqueda de proporcionalidad en las integraciones conceptuales, el rechazo tanto del fundamentalismo metodológico como del relativismo absoluto, y la atención cuidadosa a las condiciones contextuales de producción y aplicación de conocimientos.

El análisis identificó además que la interdisciplina en nuestra región contiene frecuentemente una dimensión utópica, en el sentido blochiano de “principio esperanza”. No se limita a describir lo exis-

tente, sino que apunta a posibilidades latentes, a futuros alternativos. Esta dimensión se expresa en lo que Roig denomina “a priori antropológico” - la convicción profunda de que todo ser humano es portador de dignidad y capacidad transformadora.

Los resultados obtenidos permiten afirmar contundentemente que la hermenéutica analógica desarrollada por Beuchot constituye un aporte metodológico crucial para una interdisciplina genuinamente dialógica. El estudio identificó al menos cuatro contribuciones específicas de singular relevancia. En primer lugar, la analogía permite superar extremos igualmente problemáticos: evita tanto el univocismo que impone una sola lectura válida como el equivocismo que diluye toda posibilidad de comprensión compartida.

En el contexto interdisciplinario, esto se traduce en capacidad para reconocer diferencias irreductibles sin renunciar a la construcción de sentidos comunes. En segundo término, la hermenéutica analógica posibilita lo que Beuchot denomina “proporcionalidad” en la interpretación - la capacidad de establecer relaciones significativas manteniendo las especificidades. En términos interdisciplinarios, esto permite integraciones conceptuales que respetan escrupulosamente la identidad de cada perspectiva. Como tercera contribución, el enfoque analógico muestra especial pertinencia para el diálogo entre saberes occidentales y no occidentales, académicos y populares, modernos y ancestrales. Proporciona herramientas conceptuales para una “traducción cultural” que no reduce lo diferente a lo mismo. Finalmente, la hermenéutica analógica contribuye significativamente a fundamentar lo que varios autores denominan “racionalidad dialógica” - un modo de razón que opera mediante el reconocimiento recíproco y la argumentación abierta, superando tanto el monólogo de la razón instrumental como la mera yuxtaposición de perspectivas.

El análisis confirmó exhaustivamente que la historia de las ideas en Nuestroamérica constituye un campo particularmente fecundo para el desarrollo de prácticas interdisciplinarias reflexivas. Los resultados permiten identificar al menos tres modalidades específicas de singular importancia. La interdisciplinariedad constitutiva se manifiesta en que desde sus orígenes, la historia de las ideas en nuestra región se ha definido por su carácter constitutivamente interdisciplinario. Gaos ya señalaba lúcidamente que el estudio de las

ideas requiere necesariamente de filosofía, historia, sociología, literatura y otras disciplinas.

Esta interdisciplinariedad no es accesorio, sino esencial a su objeto de estudio. La interdisciplinariedad crítica se distingue porque, a diferencia de aproximaciones meramente instrumentalistas, la historia de las ideas ha desarrollado lo que podríamos denominar “interdisciplinariedad crítica” - una práctica que no solo combina métodos, sino que problematiza constantemente las condiciones de producción, circulación y efectos políticos de los conocimientos. La interdisciplinariedad expandida se evidencia en que contemporáneamente, el campo ha tendido a expandir sus fronteras para incorporar saberes tradicionalmente excluidos - conocimientos indígenas, afrodiaspóricos, populares, feministas. Esta expansión responde a una convicción profunda: que las ideas no se agotan en los textos canónicos, sino que habitan en múltiples registros de la vida social.

La investigación permitió también identificar tensiones significativas en el desarrollo de la interdisciplina en nuestro contexto que merecen atención particular. La tensión entre autonomía y relevancia se manifiesta en el desafío permanente entre el rigor académico -que puede llevar a la autorreferencialidad- y la relevancia social -que puede derivar en pragmatismo superficial-. Los autores más lúcidos como Roig y Dussel insisten en que esta tensión es productiva y debe ser mantenida creativamente. La tensión entre tradición e innovación se evidencia en que la interdisciplina nustramericana debe negociar constantemente entre el respeto por las tradiciones de pensamiento y la apertura a nuevas problemáticas y enfoques.

Esta negociación es particularmente compleja en contextos de dependencia académica y asimetrías globales. La tensión entre crítica y construcción se manifiesta finalmente en la existencia de una tensión entre la función crítica de la interdisciplina -develamiento de dominaciones- y su función constructiva -elaboración de alternativas-. Los mejores trabajos en el campo muestran consistentemente que ambas dimensiones son complementarias y necesarias. En conjunto, estos resultados permiten comprender la interdisciplina en Nuestramérica no como una metodología más entre otras, sino como una práctica filosófico-política fundamental para la descolonización del saber y la construcción de futuros más justos y plurales.

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación dialogan críticamente con varios debates epistemológicos contemporáneos, al mismo tiempo que aportan perspectivas específicas y valiosas desde el contexto nuestroamericano. En primer lugar, coinciden sustancialmente con aproximaciones poscoloniales y decoloniales que han cuestionado radicalmente la división disciplinaria del conocimiento como artefacto de la modernidad/colonialidad. Sin embargo, nuestra investigación profundiza esta crítica al mostrar cómo la interdisciplina, en nuestro contexto, no se limita a deconstruir jerarquías epistémicas, sino que construye activamente alternativas basadas en lo que Castro-Gómez denomina “hibridación cultural epistémica”.

La originalidad del estudio radica particularmente en la articulación propuesta entre hermenéutica analógica, filosofía de la liberación e historia de las ideas como claves para una interdisciplina crítica y situada. Esta articulación permite superar tanto el universalismo abstracto que ignora las condiciones específicas de producción de conocimiento, como el particularismo extremo que renuncia a toda posibilidad de diálogo intercultural.

La hermenéutica analógica beuchotiana, en particular, demuestra ser un recurso metodológico potente para gestionar lo que De Sousa Santos denomina “ecología de saberes” - el reconocimiento y articulación de diferentes sistemas de conocimiento sin subordinación jerárquica.

Los hallazgos de esta investigación permiten establecer diálogos productivos, pero también señalar tensiones significativas, con aproximaciones a la interdisciplina predominantes en otros contextos, particularmente en Europa y Estados Unidos. Mientras que en estos últimos contextos la interdisciplina frecuentemente responde a lógicas de innovación tecnológica o resolución de problemas específicos, en Nuestroamérica aparece vinculada predominantemente a proyectos de transformación social y descolonización epistémica.

Esta diferencia no es meramente temática, sino profundamente epistemológica y política. Como muestran nuestros resultados, la interdisciplina en nuestro contexto cuestiona radicalmente la neutralidad valorativa del conocimiento y explicita su compromi-

so con proyectos de liberación. Esta explicitación contrasta marcadamente con aproximaciones que, bajo una aparente neutralidad, frecuentemente reproducen lógicas de dominación epistémica. Otra tensión significativa se refiere al tratamiento de la diferencia cultural. Mientras aproximaciones multiculturalistas frecuentemente tienden a folklorizar o esencializar las diferencias, la interdisciplina nuestraamericana - particularmente en su versión analógica - busca articulaciones creativas que respeten alteridades sin renunciar a la construcción de horizontes comunes. Esta búsqueda responde a lo que Walsh denomina "interculturalidad crítica" - un proyecto político-epistémico de transformación de las relaciones de poder.

Los resultados de esta investigación tienen implicaciones significativas para las prácticas educativas y de investigación en nuestro contexto. En primer lugar, cuestionan profundamente el modelo de universidad basado en la fragmentación disciplinaria y proponen en su lugar lo que podría denominarse "universidad dialógica" - una institución que fomente sistemáticamente el encuentro entre diferentes saberes y perspectivas.

En términos curriculares, esto implica avanzar hacia lo que Gaudiano denomina "currículo integrado" - no como mera suma de contenidos, sino como espacio de problematización de las propias divisiones del conocimiento. Nuestros resultados sugieren que tal integración debe estar guiada por los principios ético-políticos identificados: relevancia social, reconocimiento de alteridades epistémicas, orientación hacia la liberación. Para las prácticas de investigación, el estudio sugiere la necesidad de desarrollar lo que podríamos llamar "metodologías dialógicas" - enfoques que no solo combinen técnicas de diferentes disciplinas, sino que problematicen constantemente sus presupuestos y efectos políticos. La hermenéutica analógica ofrece aquí recursos valiosos para gestionar la diversidad metodológica sin caer ni en eclecticismo superficial ni en fundamentalismo metodológico.

Es importante reconocer las limitaciones de este estudio. En primer lugar, su carácter predominantemente teórico-documental limita la exploración de las prácticas concretas de interdisciplina en instituciones específicas. Futuras investigaciones podrían complementar este análisis con estudios empíricos de caso en universida-

des, centros de investigación y experiencias educativas no formales. Otra limitación se refiere al enfoque en la tradición de la historia de las ideas, que si bien es particularmente fecunda, no agota las aproximaciones a la interdisciplina en nuestro contexto. Sería productivo explorar desarrollos en otros campos - ciencias ambientales, salud colectiva, estudios urbanos, entre otros donde también se han generado prácticas interdisciplinarias significativas.

Finalmente, el estudio abre varias líneas de investigación futura de singular relevancia: el análisis de experiencias concretas de interdisciplina en contextos de diversidad cultural; el estudio de las resistencias institucionales a la interdisciplina; el desarrollo de criterios de evaluación para trabajos interdisciplinarios; y la exploración de las relaciones entre interdisciplina y democratización del conocimiento. A pesar de estas limitaciones, la investigación aporta una base sólida para repensar la interdisciplina en Nuestra América no como moda académica, sino como práctica filosófico-política esencial para la construcción de conocimientos relevantes para los desafíos de nuestro tiempo.

Conclusiones

Esta investigación ha permitido demostrar consistentemente que la interdisciplina en Nuestra América constituye una práctica intelectual y política distintiva, profundamente marcada por las luchas históricas por la descolonización del saber. Lejos de reducirse a una metodología de investigación, se revela como un quehacer onto-epistémico y ético-político que cuestiona radicalmente las divisiones disciplinarias heredadas de la modernidad colonial.

Los principales hallazgos confirman la hipótesis central del estudio: la interdisciplina, en nuestro contexto, opera como herramienta de liberación que requiere necesariamente de una ética situada y un marco dialógico para evitar su cooptación por lógicas instrumentales y tecnocráticas. El análisis realizado muestra que la historia de las ideas ha funcionado como campo particularmente fértil para el desarrollo de prácticas interdisciplinarias reflexivas. Desde Gaos y Zea hasta autores contemporáneos, este campo ha cultivado lo que hemos denominado "interdisciplinariedad constitutiva" una práctica que no solo combina

disciplinas, sino que problematiza constantemente sus propios presupuestos y condiciones de posibilidad. Esta tradición, articulada con la filosofía de la liberación y la hermenéutica analógica, proporciona recursos conceptuales y metodológicos cruciales para una interdisciplina crítica y situada histórica y socialmente.

Entre los descubrimientos más significativos de esta investigación destacan la identificación de los fundamentos ético-políticos que orientan la práctica interdisciplinaria en Nuestroamérica, particularmente el "horizonte de liberación" y la "ética del cuidado epistémico"; la demostración de la pertinencia de la hermenéutica analógica como marco metodológico para una interdisciplina que evite tanto el univocismo homogenizador como el equivocismo fragmentador; la caracterización de la historia de las ideas como campo interdisciplinario paradigmático, con sus modos de construir saberes y conocimientos, por ejemplo, lo crítico, social e histórica; el análisis de las tensiones productivas que recorren la práctica interdisciplinaria en nuestro contexto: entre autonomía y relevancia, tradición y modernidad, crítica y construcción; y la propuesta de una Antropoética política como horizonte de sentido para una interdisciplina comprometida con la dignidad humana y la justicia epistémica.

Estos descubrimientos representan contribuciones significativas al debate epistemológico contemporáneo, particularmente en lo que respecta a la descolonización del conocimiento y la búsqueda de alternativas a la fragmentación disciplinaria.

La investigación reconoce varias limitaciones importantes. En primer lugar, su carácter teórico-documental, que si bien permitió una profundización conceptual significativa, limitó el análisis de prácticas concretas de interdisciplina en contextos institucionales específicos. En segundo lugar, el enfoque en la tradición de la historia de las ideas, aunque justificado por su fecundidad particular, dejó fuera otras aproximaciones igualmente relevantes en campos como las ciencias ambientales, la salud colectiva o los estudios urbanos. Otra limitación se refiere al período temporal cubierto, que si bien abarca siete décadas aproximadamente, de producción intelectual, podría expandirse para incluir desarrollos más recientes en el campo de los estudios decoloniales y la interculturalidad crítica. Finalmente, el estudio se centró predominantemente en autores consagrados,

dejando de lado producciones emergentes que podrían enriquecer sustancialmente el análisis.

A partir de los resultados obtenidos, esta investigación sugiere varias líneas de acción y proyección futura de singular relevancia. Para las instituciones educativas, se recomienda avanzar hacia modelos de universalizable dialógica que fomenten sistemáticamente el encuentro entre saberes, superando la organización departamental rígida. Esto implica desarrollar currículos integrados, espacios de investigación colaborativa y criterios de evaluación que valoren sustantivamente la interdisciplinariedad. Para las políticas de ciencia y tecnología, es crucial desarrollar marcos que promuevan investigaciones interdisciplinarias orientadas a problemas socialmente relevantes, con especial atención a la inclusión de saberes tradicionales y comunitarios.

Esto requiere superar indicadores basados exclusivamente en publicaciones especializadas. Para la formación de investigadores, se recomienda incorporar en los programas de posgrado una sólida formación epistemológica e histórica que permita comprender el carácter construido y político de las divisiones disciplinarias, así como desarrollar competencias para el trabajo colaborativo y el diálogo intercultural. Para futuras investigaciones, las líneas más promisorias incluyen estudios empíricos de experiencias concretas de interdisciplina; análisis de las resistencias institucionales; desarrollo de metodologías dialógicas; y exploración de las relaciones entre interdisciplina y democratización del conocimiento.

Esta investigación ha confirmado que la interdisciplina en Nuestroamérica es mucho más que una estrategia metodológica: es una práctica filosófica, política y existencial profundamente enraizada en las luchas por la descolonización y la emancipación.

Lejos de cualquier fundamentalismo, se nos presenta como camino de búsqueda, diálogo y construcción colectiva - un "saber humilde" que reconoce sus límites pero no renuncia a la transformación de realidades injustas. El desafío que tenemos por delante es inmenso, pero también esperanzador. Como bien señala Cerutti Guldberg, se trata de construir "utopías realizables", no sueños imposibles, sino posibilidades concretas de un conocimiento otro, un conocimiento digno de las luchas y las esperanzas de nuestros

pueblos. En este empeño, la interdisciplina crítica tiene un papel crucial que jugar, como espacio de encuentro, de crítica y de creación de alternativas epistémicas y políticas.

Que esta investigación contribuya, aunque sea modestamente, a este empeño colectivo. Que ayude a seguir pensando, con rigor y con pasión, en la construcción de un mundo donde quepan muchos mundos, donde la diversidad epistémica no sea motivo de exclusión sino de enriquecimiento mutuo, donde el conocimiento esté verdaderamente al servicio de la vida en todas sus formas.

Bibliografía

- Ardao, A. (1993). Etapas de la inteligencia uruguaya. Universidad de la República.
- Bambirra, V. (1978). El capitalismo dependiente latinoamericano. Siglo XXI.
- Beuchot, M. (1997). Tratado de hermenéutica analógica. UNAM.
- Beuchot, M. (2005). Filosofía y hermenéutica analógica. IFF-UNAM.
- Castro-Gómez, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro". En E. Landier (Comp.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales (pp. 145-161). CLACSO.
- Cerutti Guldberg, H. (2006). Filosofía de la liberación latinoamericana. CCyDEL-UNAM.
- De Sousa Santos, B. (2009). Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. CLACSO.
- Dussel, E. (1977). Filosofía de la liberación. Edicol.
- Dussel, E. (1998). Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión. Trotta.
- Gaos, J. (1952). En torno a la filosofía mexicana. UNAM.
- García, R. (2006). Sistemas complejos: Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Gedisa.
- Gaudiano, E. (2001). Interdisciplinariedad y currículo integrado. UPN.
- González Casanova, P. (2006). Colonialismo interno y desarrollo. UNAM.

- González Casanova, P. (2020). Las nuevas ciencias y las humanidades. SIGLO XXI
- IA, GTP, corrector estilo.
- Klein, J. T. (1990). *Interdisciplinarity: History, theory, and practice*. Wayne State University Press.
- Lander, E. (Comp.). (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. CLACSO.
- Magallón Anaya, M. (2006). *Filosofía de la historia y antropoética política*. UNAM.
- Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. Era.
- Mignolo, W. (2000). *Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledges, and Border Thinking*. Princeton University Press.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Ortega y Gasset, J. (1914). *Meditaciones del Quijote*. Revista de Occidente.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (pp. 201-246). CLACSO.
- Ribeiro, D. (1970). *El proceso civilizatorio*. Centro Editor de América Latina.
- Roig, A. A. (1981). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. FCE.
- Rovira, C. (1999). *Pensamiento conservador y tradición hispanoamericana*. UNAM.
- Santos, T. dos. (1978). *Imperialismo y dependencia*. Era.
- Walsh, C. (2005). Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. *Signo y Pensamiento*, 24(46), 39-50.
- Zea, L. (1965). *El positivismo en México*. FCE.